

Eddy Díaz Souza

Jaruco, 1965

El príncipe y el mar, 1998

Dedicatoria

Para Carlos Istillarte y a Pedro Monge Rafuls, en un profundo abrazo del mar.

Publicación

- *El príncipe y el mar*. Eddy Díaz Souza. Ilustraciones de Esperanza Vallejo. Bogotá: Panamericana Editorial, 2013. Esta versión tiene algunos cambios si se compara con la primera edición publicada en OLLANTAY Theater Magazine.

- *El príncipe y el mar*. Eddy Díaz Souza. Con una introducción por Luis F. González-Cruz. New York: OLLANTAY Theater Magazine. Volume XVI, Numbers 31-32, 2008, 129-151. (*)

Estreno

Estrenada el 13 de septiembre del 2014, durante la inauguración del Teatro Artefactus, en Kendall, Florida, bajo la dirección de Eddy Díaz Souza, con un elenco integrado por Daisy Fontao, Leandro Peraza, Roxana Montenegro, Francisco Porras y Oneysis Valido. Los diseños de vestuario y atrezzo correspondieron a Carmen Cairos y la banda sonora a Nelson Jiménez. El diseño de la escenografía estuvo a cargo de Eddy Díaz Souza.

Información

Fue escrita en marzo de 1998, en Caracas. Consta de cuatro escenas.

Hay diferencias entre la primera versión, publicada por OLLANTAY Theater Magazine, y la segunda, publicada por Panamericana Editorial.

Los padres/ Reyes visten trajes de reyes medievales, Mariano viste un pijama azul royal. Ángela lleva cartera, maleta de cuero y un bastón. Su entrada es desde el techo, sentada en un columpio. Suenan trompetas. Ángela canta la "Canción de la abuela".

Escenografía

Sobre un piso ajedrezado, dos tronos corpulentos, junto a ellos mesa baja con teléfono, plumero, reloj y un cuadro con la foto del niño. A un lateral, mesa de vidrio, sillas plastificadas, cubiertos, un vaso y un plato de cristal. En otro ángulo, cama pequeña con mosquitero de nylon, pared de cartón revestida de plástico transparente. En un rincón, gran baúl con tapete de tela antiséptica, dos palos de escoba con cabezas de caballo y sonaja de cristal. Al fondo, puerta con dos candados.

Personajes

Petra, la madre, la reina; Eutimio, el padre, el rey; Mariano, el niño; Ángela, la abuela; La Niña.

En el estreno, La Niña fue convertida en un Hada.

Argumento

El príncipe Mariano, un niño enfermo, ansía liberarse de la sobreprotección que la reina Petra, su madre, con el consentimiento del rey Eutimio, su padre, lisonjero y tolerante, ejerce sobre él, manteniéndolo confinado entre las paredes del castillo. El Príncipe ansía y sueña con ver el mar y convertirse algún día en capitán de barco. Sólo podrá contar para ello con la ayuda y la complicidad de la abuela Ángela, la reina madre.

Sobre la obra

El teatro es el menos considerado, editado y leído de los géneros literarios, a pesar de ser la primera y más completa manifestación literaria, ya que va más allá del escritor, involucrando a un grupo de creadores y, directamente, a la audiencia, a la que hace reaccionar. Salvo los clásicos griegos y europeos, es poca la dramaturgia que llama la atención de gran parte de la intelectualidad y de los escritores latinoamericanos. Peor aún es la situación para el teatro

infantil y juvenil, que se cree únicamente adecuado para los niños, considerándose como una literatura no seria. Sobre ello Francisca Zaragoza Canales, de la Universidad de Málaga,²⁶ señala que: "la conocida investigadora Isabel Tejerina, apunta en su artículo 'Luces y sombras sobre el teatro infantil' que 'no justifica en absoluto la marginación que padece. Porque al lado de una literatura que casi no merece tal nombre, piezas de ocasión sin ningún respeto al niño, existen obras dramáticas infantiles dignas que merecen ser conocidas'". Y éste es el caso de *El príncipe y el mar*, una pieza completamente dual, pues puede satisfacer a niños y jóvenes, y también puede considerarse una obra para adultos. Ésa fue mi primera impresión, cuando la leí y examiné, con la intención de que su publicación fuera una posibilidad en OLLANTAY Theater Magazine. Y es que, además de ser una buena muestra del dominio del espacio y del tiempo escénico, y dueña de una acción que avanza con ritmo, *El príncipe y el mar* posee elementos comunes del teatro infantil, tales como reyes, palacios, príncipes, juegos escénicos, diálogos ligeros y sueños por alcanzar, etc.. Sin embargo, la obra no se detiene ahí, sino que va más allá y se desarrolla verosímelmente a través del absurdo, el surrealismo y el realismo mágico latinoamericano, envolviéndonos en una trama metateatral, pues el juego escénico que realizan los personajes no es teatro dentro del teatro, sino que es el juego de los padres a escenificar lo que no son, e imaginar situaciones para involucrar al niño en la irrealidad existencial de unos personajes teatrales: ellos mismos, tratando de coartar su libre albedrío y sus sueños, a través de artimañas que los enfrentan a Ángela, la madre de Petra, la portadora de la realidad existencial.

El autor sobre la obra

En 1991 llegué a Venezuela, procedente de Cuba. Atrás dejaba todo lo conocido y construido, para entrar en un país y en un mundo que me resultaban ajenos y complicados. Recomenzar es siempre una tarea compleja y hasta dolorosa, pero Caracas era amable por aquel entonces, una ciudad reinventada por la luz, diáfana, plena de colores vivos. En esta ciudad y en este marco escribí, alrededor de 1998, *El príncipe y el mar*, siete años después que partiera de Cuba. No obstante, la pieza es esencialmente cubana, sin negar por

26. "Eddy Díaz Souza. *El príncipe y el mar*" de Francisca Zaragoza Canales. Revista Internacional Diligec 1, 2014. URL: <http://digilec.udc.es/numero-1.html>

ello la universalidad del tema. Por aquellos días despuntaban cambios dramáticos en Venezuela. El país daba un giro desde su sólida democracia hacia el socialismo del siglo XXI, con el apoyo del gobierno de La Habana. Este proceso político y social fue decisivo en la construcción de la historia de *El príncipe y el mar*.

La obra revisa un tipo de comunicación intrafamiliar, basada en la sobreprotección y la relación paternalista. También puede leerse como una analogía de los sistemas de poder autoritario. Por estos rumbos va el texto, dialogando con el niño y el adulto, a partir de una estructura que juega al teatro dentro del teatro. También invita a reflexionar sobre la vejez, la soledad, la libertad y la constancia para lograr los proyectos de vida. (E-mail de Eddy Díaz Souza a Pedro Monge Rafuls, el 8 de enero del 2015).

Temas en la obra

Teatro infantil; teatro para adultos; surrealismo; sueños; imposición de los padres sobre los hijos; príncipe; rey; reina; abuela; mar.

Afinidades y/o conexión con otra obra

Pueden considerarse, como afines, el conglomerado de obras de reyes, gobernando en mundos mágicos.

Bajamar, 2011-2012

Dedicatoria

Para Carlos Arteaga, Pedro Monge Rafuls, Sergio Andricaín y Antonio Orlando Rodríguez, por la luz de aquel pueblo y la memoria que nos salva.

Publicación

Teatro cubano actual. Dramaturgia escrita en los EE.UU II. Concepto y selección de Alberto Sarraín. Introducción de Carolina Caballero. Además incluye: *El león y la domadora*, de Antonio Orlando Rodríguez; *El sueño neoyorquino* de Pedro Monge Rafuls; *Memorias del tiempo circular* de Yvonne López Arenal; *Llévame a las islas griegas* de Cristina Rebull-Pradas. En las páginas finales se reproduce la "Bibliografía del teatro cubano del exilio", preparada por Pedro Monge Rafuls para la celebración del Día del teatro y la dramaturgia cubana del exilio, del 30 de mayo del 2015. La Habana: Ediciones Alarcos, 2016.

Estreno

Sin estrenar.

Información

Obra breve en un acto, identificada por escenas: Sospecha; La línea; Menos peso; Carretera Central; Contratiempo; Movimientos; Aparición; Sospechas; Insistencia; Sirenas. La acción sucede en una casa

de algún pueblo, en el desamparo occidental de la Isla, hacia finales del 2005. Es de madrugada. Laura jugará repetidamente a encender y apagar la bombilla de la lámpara. Se oye el mar.

Escenografía

Casa vieja, húmeda, con fisuras en las paredes y el techo. Sala pequeña. Pocos muebles, una lámpara y un sofá. Ventana, al fondo, que da a la calle. Una balsa.

Personajes

Nina; Laura; Mujer de la ventana, que también interpretará a la Virgen de la Caridad.

Argumento

Dos hermanas, Nina y Laura, quien está encinta, deciden salir de Cuba en una balsa. Fatalmente, la madre muere como consecuencia de un accidente con un viejo escaparate, y tienen que dejar por detrás su cadáver. La vecina sospecha. Si la salida es angustiosa, es aún peor la travesía en el mar, durante la cual experimentan la aparición de la Virgen de la Caridad.

Sobre la obra

Esta obra parece fácil de montar, aunque en realidad es un texto difícil y de gran profundidad misteriosa. En ella se encuentran personajes de gran sensibilidad, envueltos en situaciones y técnicas de una escritura enmarañada, tejida en los cambios continuos del espacio y del tiempo, donde se percibe cómo el destino va creando sus planes para enredar a las protagonistas. Dos hermanas que desean escapar de una situación, que ni ellas mismas entienden, mientras buscan un nuevo rumbo en sus vidas y que, según ellas, creen visualizar el futuro que las espera.

Es una obra que afronta el tema para levantar sensaciones, no para ofrecer respuestas ni para imponer posiciones reivindicativas unívocas. No descansa en ninguna circunstancia vivencial inmediata del espectador, ni posee sorpresas ni nos interesa que las tenga, sino que crece teatralmente en el reto que lanza al lector/espectador, sujeto a la destreza del director, obligado a realizar la lectura adecuada de este mundo enmarañado de acciones con altas y bajas. Igual el montaje, que depende de la habilidad de las actrices para interpretar a Nina y a Laura, el papel de la Vecina, que parece me-

nor, pero que es esencial para crear el ambiente y el enigma del mundo que rodea al hecho y a los personajes, y que exige el espectador. Es una obra de complicaciones humanas, que llega a través de un diálogo enigmático y, algunas veces, humanamente cruel, adecuado para hacernos pensar, para confundirnos y, sobre todo, identificarnos con el suceso y los personajes.

Bajamar, aunque una obra breve, es portadora de una intensidad especial en el teatro. Y es, además, un reto para el director, las actrices, y el espectador.

El autor sobre la obra

Llego a Miami a principios del dos mil, en una movilización forzada que tiene sus orígenes en los giros radicales de la política venezolana. El cambio en los patrones culturales y el contacto con lo cubano y sus raíces, me devolvieron algunos temas que latían en la memoria. De este choque con realidades y pasados surge la obra, como homenaje a aquellos que perdieron sus vidas en el trayecto, en la atomización y la búsqueda de un cambio. Antes y durante la escritura de este texto, las imágenes de las víctimas del remolcador 13 de marzo y otros sucesos, como la muerte de las niñas en Dog Rock, reforzaron mi interés en los rigores del éxodo cubano y sugirieron ese aire de desesperación, encierro y asfixia que se respira en la obra. Pretendí, sin embargo, que el suceso trascendiera el marco insular y se convirtiera en una metáfora de la angustia, en la voz de aquellos que buscan la libertad a toda costa, aun lejos de las costas cubanas. (E-mail de Díaz Souza a Pedro Monge Rafuls, 5 de agosto del 2015).

Temas en la obra

Teatro breve; teatro de angustia; escapada en un bote por el mar; accidente mortal; mujer en gestación; persecución; naufragio.

Afinidades y/o conexión con otras obras

Al garete de Ignacio Gutiérrez; *Mar nuestro* de Alberto Pedro; *La noche del pez luna* de Ricardo Muñoz Caravaca; *A Bicycle Country* de Nilo Cruz;

Sobre el autor

Eddy Díaz Souza nació en Jaruco el 6 de abril de 1965. Estudió dirección escénica en la Escuela Nacional de Instructores de La Ha-

vana. En 1979, intervino en varias producciones escénicas y *performances*. Pronto se involucró en el teatro, la literatura infantil y en la escritura de programas para la radio. Entre otros premios, en 1984 recibió la Mención Nacional de Talleres Literarios por *Papá y yo*, y la Mención UNEAC a su libro *Cuentos para contar un mundo*. En los años siguientes, recibió el Premio Nacional de Talleres Literarios a las piezas *Jugando a contar* y *De por qué la Oruga se fue a la guerra*; el Premio Nacional La Edad de Oro por *Cuentos de brujas*; y el Premio Internacional de Literatura Infantil Musa Traviesa por *Bernardino Soñador*.

En abril de 1991 emigró a Caracas, incorporándose inmediatamente a Teatro Tilingo, la primera institución para niños con una infraestructura propia en Caracas y una de las primeras en la América Latina, fundada por el también cubano Julio Riera (1937-1999) con Clara Rosa Otero, su propietaria. En Caracas conocí a Eddy Díaz Souza y pude seguir su carrera, impartiendo cursos, seminarios, y desempeñándose como profesor en la Escuela de Capacitación Sthel, el Complejo Cultural José María Vargas y la Escuela de Teatro Porfirio Rodríguez. En 1993 creó su propia compañía teatral y en el 2003 fundó el Centro Molinos, en apoyo a los profesionales del teatro para niños. El Centro organizó un foro dedicado a la dramaturgia infantojuvenil, produjo su *blog* (Teatrín Viajero) y una revista especializada. En estos años participó en coloquios internacionales de literatura infantil, congresos y ferias del libro. Durante su estancia en Venezuela obtuvo el Premio Fundarte por el cuento *Bernardino Soñador y la cafetera mágica*; el Premio Nacional de Dramaturgia Javier Villafañe 1988 a la obra *Alas de primavera*; y en el 2000 obtiene el Premio de Dramaturgia del Teatro Infantil Nacional Venezolano por la pieza *El rey redondo*. En la Universidad Central de Venezuela se graduó en bibliotecología.

A su llegada a Miami, en el 2007, dirigió varias lecturas dramatizadas en colaboración con el Instituto Cultural René Ariza (ICRA), lo cual le permitió llevar a escena obras de dramaturgos cubanos del exilio y fundó Artefactus Cultural Project, corporación destinada a la promoción de las artes y la literatura y, muy especialmente, a la difusión del teatro. En junio del 2009, invitado por OLLANTAY Center for the Arts, dictó el Taller Intensivo de Dramaturgia, enfocado en la escritura del teatro para niños y jóvenes en Nueva York. Como parte del XXII Ciclo de teatro leído de OLLANTAY, dedicado al teatro infantil, se ofreció una lectura dramatizada de su obra

Algo cayó del cielo. Durante su estancia en esta ciudad participó en el *Festival de Obras Cubanas en Un Acto*, dirigiendo la pieza *Soldados somos y a la guerra vamos*, de Pedro Monge Rafuls; además, intervino en el Programa de Teatro Cubano del Exilio, auspiciado por el Centro Cultural Cubano de Nueva York. En el 2014 inauguró en Kendall, Florida, su sala cultural Artefactus Teatro del Fin del Mundo, mientras realizaba su Maestría en Ciencias de la Educación en Nova Southeastern University. En el 2012 concibió la idea de celebrar a los teatristas del exilio cubano. Idea que me comunicó e inmediatamente, Artefactus Cultural Project, en Miami, y OLLANTAY Center for the Arts, en New York, colaboraron para instaurar El Día de la Dramaturgia y el Teatro del Exilio Cubano, para valorar y honrar a todos los cubanos exiliados que ayudan a establecer una actividad teatral fuera de Cuba. La fecha seleccionada anualmente es el 30 de mayo, día del fallecimiento del profesor Dr. José A. Escarpanter, el primero que se ocupó de investigar y crear un *corpus* de la dramaturgia cubana escrita en el exilio.

El aporte de Díaz Souza a la literatura infantil ha sido reseñado en el *Gran diccionario de autores latinoamericanos de literatura infantil y juvenil*, coordinado por el Dr. Jaime García Padrino, y en el volumen *Historia de la literatura infantil en América Latina*, obra significativa del escritor chileno Manuel Peña Muñoz

Sobre su teatro

Díaz Souza ha trabajado el teatro infantil de manera constante, y posee un corpus dramático, y también de dirección escénica, significativo en ese mundo mágico. Con un teatro de animalitos con vivencias humanas de apropiadas fantasías asistenciales, dirigidas a los derechos del niño y de los jóvenes, este dramaturgo intenta realizar un proyecto de vida, a través de un mundo que les plazca. Tengamos en cuenta que el público infantil es más perspicaz que el de los adultos, pues los niños captan y analizan agudamente. Es por ello que Konstantin Stanislavski (1863-1938), el creador del famoso método interpretativo que lleva su nombre, al ser interrogado sobre las diferencias que existen entre el teatro para niños y el teatro para adultos, respondió que no había ninguna, sólo que para los niños había que hacerlo mucho mejor.

Díaz Souza también ha lidiado con el teatro para adultos, donde los conflictos, al igual que en su teatro infantil, pero con una mirada dirigida al mundo de los mayores, se presentan con cierta an-

gustia existencial, y donde los personajes encerrados en espacios físicos, agobiantes, que aprisionan, se desencadenan en sus mundos internos, provocando una transformación comprometida en sus existencias.

Otras obras del autor

Asalto. Comedia violenta (2017); *Mal tiempo y un poema sombrío* (2016); *Mañana es una palabra* (2015, intercalando el monólogo, de 1947, con el mismo título de Nora Badía, 1927-2007); *Bajo la luna de Miami* (2015); *Restos* (2014); *Abrázame fuerte* (2012); *Alivio* (2012); *Apasionada* (2000), *Los viajes de Enio* (2010); *Profundo verano* (2000). **Teatro infantil:** *Historia de un gallito que no podía cantar* (coescrita con Rita Rosa Ruesga, 2016); *Pequeño* (Miniatura teatral para una voz, 2012-2014); *Mi Platero* (Juguete teatral coescrito con Antonio Orlando Rodríguez, 2014); *El caso de la luna* (2013-2014); *Algo cayó del cielo* (2005-2006); *La mitad de mis hijos* (2003); *Revuelo en la granja* (Farsa política y burlesca para títeres, 2000); *Los fantasmas del rey Redondo* (2000); *Alas de Primavera* (1994); *De por qué la Oruga se fue a la guerra* (1986); *Jugando a contar* (1985).

Nicolás Dorr

Santa Fe, La Habana, 1946